

IESVS, MARIA, IOSEF.

INFORMACION

EN HECHO, Y DERECHO  
DE LA CAUSA QUE PENDE  
ENTRE EL RELIGIOSISSIMO  
Convento de Santa Ines, Religiosas de Predi-  
cadores de esta Ciudad, de vna parte, y Sor  
Isabel Eril, Religiosa del mismo,  
de la otra.

*ESCRIVELA POR EL CONVENTO  
el Doctor Joseph Panzano, Colegial que fue del  
Imperial, y Mayor Colegio de Sant-Iago de la  
Ciudad de Huesca, y Catedratico de Digesto  
Viejo, Instituta, y Codicego en su  
Universidad.*

Y LA DIRIGE EN NOMBRE DE  
dicho Convento al Reverendissimo Padre M.  
Fr. Iuan Baptista de Marinis, Maestro  
General del Sagrado Orden de  
Predicadores.



El Religiosissimo Convento de Santa Ines de esta Ciudad, de Religiosas subditas a V. Reverendissima, hallandose con notable desconfuelo, de ver, que no se admita el zelo con que pro-

289  
cura la mayor observancia de sus santas, y loables Constituciones, y Religiosa vida que professa, acogiendo se al amparo de V. Reverendissima, como a Principe, y luez supremo entre los de la Religion, propone la causa que lleva con Sor Isabel Eril, Religiosa del mismo, de cuyo principio ya V. Reverendissima es sabidor, su estado, y lo q̄ hasta este dia se ha obrado por su parte, cõfiando ha de hazerse mayor lugar su razon en la piedad, y benigna providencia de V. Reverendissima, que en los Padres Vicarios Generales, que con su licencia, y mandato han dado motivo, y principio a esta lite. Zelosas, pues, estas Señoras de la mayor perfeccion en la rigida observancia de su Regla, y mas segura clausura, acordandose de lo que dixo S. Ambrosio:

Super Psalm. 118.

*Angeli sine zelo nihil sunt, & substantia sua amittunt prerogativam, nisi eam zeli ardore sustentent*, mirando por el buen nombre, que siempre han conservado, zelan como Angeles la prerogativa de perfeccion Religiosa, que su exemplar vida les tiene grangeada. Y siguiendo las pisadas de sus mayores, dicen con Casiodoro:

lib. 7. epist. 13.

*Non sint imparia tempora nostra transactis, nulla de genere vicinitate sordescant*. No avemos de permitir, que a los passados tiempos los presentes sean desiguales, ni aya cosa alguna que se nos avecine con menoscabo del lustroso timbrẽ de perfectas observadoras de la regular disciplina; aunque llegando la causa a averse de determinar por tan Christianissimo Prelado, bien puedo dezirles con Seneca: *Nemo desperet meliora lapsis*; que no solo se aseguren,

In Thyestes act. 3.

en que conservaràn la mucha Religion con que viven , sino que adelantaràn la perfeccion que procuran. Para este intento me han mandado, hiziera esta informacion, que solo tēdrà de mala, lo que tuviere de mia , fundando en ella su justicia, rēspēcto de la apelacion, que ante V. Reverendissima pende, y el aver sido licitos los recursos de que se han ayudado , para evitar vna violencia, que por tal tienen el obligarlas a permitir esta celda , rēspēcto de satisfazer a lo que se les ha querido notar, de menos religiosa atencion, por valerse de tales medios. Y porque como dezia Seneca : *Facilius enim per partes in cognitionem totius adducimur.* Para la mayor inteligencia de todo el discurso , se dividirà en los §§. siguientes.

Epist. 89. in principio;

§. I.

*REFIERESE CON PVNTVALIDAD el hecho, que ha motivado la lite , el progreso , y estado de esta , y algunas circunstancias , que aunque extrinsecas a la causa, la justifican mucho por el Convento.*

EN 25. de Setiembre de 1659. el muy Reverendo Padre M. Fr. Diego Ramirez, Vicario General, y Visitador de los Conventos de Religiosos , y Religiosas de Predicadores de la Provincia de Aragon, visitando el de Religiosas de Santa Ines de esta Ciudad , en el segundo Capitulo de su Visita, concediò licencia a Sor Isabel Eril, para fabricar vna nueva celda, levantando-

la

4  
la de pie fuera de la pared maestra del dormitorio, a donde están fabricadas todas las de las otras Religiosas. Hallavase Priora entonces la Reverenda Madre Sor Isabel Clavero, que advirtiendo muchos, y notables inconvenientes en la nueva fabrica, suplicò al Padre Visitador, no concediera esta licencia: Y aunq̃ explicò cõ graves ponderaciones, muy propias de su mucha prudencia, y religion, los daños que podian resultar de esta nueva obra, no hallò lugar su fervoroso zelo en el Padre Vicario General; y despues de algunos dias, en que detuvo la execucion de la licencia, por ver si el tiempo disuadia, lo que no persuadia la razon <sup>A</sup>, a instancias del Padre Visitador, aunque contradiziendo siempre la Madre Priora, se puso en obra la ereccion de la nueva celda. Levantaronse las paredes hasta los techos, dexaronse vacios para vnas rejas balcones, y otras ventanas, con que se trazò. Reconociendo con la vista algunas Madres del Consejo, de cuyo parecer se avia comenzado, los inconvenientes, que al principio no previeron, recurrieron con otras muchas Religiosas ( quedando solas diez y seis de velo negro, de la parte de Sor Isabel Eril, siendo mas de sententa el numero del Convento) a su Prelada, para que no permitieffe cõcluirse celda tan ostentosa, y en tal sitio, en tan observante, y Religioso Convento, y con valor Christiano propuso la Madre Priora, no dar lugar a que se acabasse la obra, impidiendo la entrada a los officiales, y materiales de ella. Diò fin a su Visita el Padre Maestro Ramirez; y el muy Reverendo

A Acomodandose el consejo de Seneca in Agamenone: *Da tempus, ac spatium tibi, quod ratio nequit, fortè sanabit mora.*

Padre Maestro Fray Pio Vives, Prior del Convento de Predicadores de esta Ciudad, y Vicario de los Monasterios de Religiosas de su Orden en dicha Ciudad, que sucedió en el Oficio de Vicario General, prosiguió las instancias en favor de Sor Isabel Eril, para la conclusion de la obra. Avia ya escrito a V. Reverendissima la Madre Priora con la mayor parte del Convento, para que como Iuez supremo entre los de la Religión, no diese lugar a las inquietudes, y turbacion, que podia originarse en los pacificos animos de las Religiosas con esta nueva, no necesaria fabrica. Repetia entre tanto el Padre Prior nuevos ordenes, y vn dia embió vn papel a la Madre Priora, a que respondió su Reverencia sin recibirlo, que si era en orden a la celda no lo veria, por estar ya la causa en manos de V. Reverendissima, y parecer poca atencion a la autoridad del Superior, no esperar su resolución en lo que se dexò a su arbitrio, y cõ mañoso ardid, viendo frustrado este medio, se trazò dar vn papel, que seria el mismo que se embió a la Madre Priora del Padre Prior, y Vicario General, a la Religiosa Lectora, poniendole en escrupulo de conciencia la obligacion de leerlo a la Comunidad en Refectorio. Executòlo así la Religiosa, por faltar la Prelada aquel dia a la Comunidad, a causa de vna indisposicion que padecía. Era el papel vn Mandato, que se referirà abaxo a la letra, para que no se impidiese la prosecución de la celda. Fue mucha la inquietud, y turbacion que ocasionò esta novedad en las Religiosas. Dieron luego auiso a su Superiora, que

con maduro acuerdo con asistencia de diez Madres del Consejo, y la mayor parte del Cōvento declarò su animo, adereciẽdole las demas, en apelar para ante V. Reverendissima del Mandato, como injusto, y de exceso notorio contra la observancia, y disciplina regular. No se testificò acto de esta apelacion, por no manifestar a los seglares disturbios, que entre las Religiosas avias pero porque al Padre Vicario General le constara de la apelacion, para no proseguir con las censuras, se le intimò con acto. Debìò parecer a Sor Isabel Eril, se dilatara, y aun peligraria su desseo, ventilada la causa ante V. Reverendissimas y assi obtuvo Indulto del señor Nuncio de España, cõfirmatorio del Mandato. Notificòse a la Madre Priora, y Convento, que persuadiendose, que averiguada la causa, y verificado lo irreligioso de la celda, reformaria su Ilustrissima el Indulto, introduxo la causa en su Tribunal. Llegò en este tiempo respuesta de V. Reverendissima a la Madre Priora, su data en Roma a 3. de Julio de 1660. en que despues de alabarle su prudente resolucion, como tan Christiano, y vigilantissimo zelador de la observancia regular, le avisava, que dava orden al Padre Vicario General Fr. Pio Vives, para que no se prosiguiesse la obra, quedandose en el estado que se hallava, hasta que informado de la verdad, mande lo que serà mas decente para el credito del Convento: para que quitasse las censuras, restituyesse el segundo Confessor, dexasse continuar a sus Religiosos el ir a dezir Missa al Convento, que de todos estos consuecos espirituales se hallavan

privadas las Religiofas , y hafta oy lo eſtàn, no obſtante lo que V.Reverendiſſima mandò. Si guiòſe introducida la cauſa en el Tribunal del ſeñor Nuncio, y,ò por poca ſolicitud, y diligen cia del Procurador del Convento,ò por no eſtar baſtantemente informado de la verdad ſu Iluſ trifiſſima, en 10. de Enero de 1661. ſentenciò el pleito con el auto ſiguiente. *Reformanſe las le tras de reſormaciò del Indulto de eſte Tribunal, concedido a Doña Iſabel Eril, Monja profeſſa en el Convento de Santa Ines de Zaragoza; y buel vaſe el dicho Indulto original, para que uſe de el , y en ſu execucion proſiga la fabrica de la cel da, como eſtà traçada, y ſobre que ha ſido eſte plei to.* Intimòſe a la Reverenda Madre Priora, que oy es Sor Ana de los Cobos , y Guzman , y al Convento eſta ſentècia. Y reconociendo en ella la miſma injuſticia, y exceſſo, que en el Manda to , temiendo paſſaria luego a executarla el ſe ñor Nuncio con cenſuras , como la parte con traria lo publicava , no ſabiendo ſi avria apela do ſu Procurador en Madrid, por no aver teni do auiſo ſuyo ; y por no tener prompto el re medio de los Superiores , por la diſtancia de aqui a Roma, ſe valiò del medio mas breve, que ſe hallò , para impedir qualeſquiere procedi mientos del ſeñor Nuncio, que fue aprehender el Convento a poder de la Real Audiencia de eſte Reino. Y rezelandòſe del deſcuido de ſu Procurador, apelò luego deſpues coram honeſ ta perſona, como lo diſpone el Derecho<sup>B</sup>; y no queriendo deferir a la apelacion el Vicario Ge neral de eſta Ciudad , ante quien ſe interpueſo,

y te-

B Gloſ. in Clementina 1. c. appellat. verb. maiori. Baldus l. apertiffimi, Cod. de iudicijs & in l. 2. Cod. de his, qui p metum iudic. non appell. Lat cellotus tractatu de attentati par. 1. cap. 12. de attentat. & in nouat. appellat. pendent. l. i. tit. 50. num. 172. Maranta ordine iuditorum 6. par. ver. & quandoque appellatur, num. 133. Scaccia de appellat. cap. queſt. 6. per totam , ſed præc. pue, nom. 28. Grammaticus d. cif. 36. nu. 76. alijque plures & hiſ relati.

y temiendo no la admitiria tampoco el señor Nuncio, como despues se ha experimentado, se pidió la firma, llamada ne pendiente appellatione, en la Corte del Illustrissimo señor Iusticia de Aragon, por entender gozava el efecto suspensivo, juntamente con el devolutivo, que se configuò, y oy tiene el Convento para impedir no se innove cosa alguna por el señor Nuncio, pendiente la causa de la apelacion. Este es el hecho, estado, y circunstancias mas notables de esta causa, que se han referido tan por extenso, por parecer muy importantes a la justificacion del Convento, siguiendo la opinion de Plinio, <sup>c</sup> que en semejantes casos procurar la brevedad, y omitir lo que conduze al feliz suceso de la parte a quien se patrocina, no es hazer su parte, ayudar si a la contraria: Y por ser el Mandato la principal causa de esta lite, se inserirà su tenor, que es como se sigue.

## M A N D A T O . D

**E**L Maestro Fr. Pio Vives Prior de Predicadores de Zaragoza, y Vicario de los Monasterios de las Religiosas de la Orden en dicha Ciudad, y Vicario General de la Provincia de Aragon, teniendo perfecta noticia, que siendo la Comunidad de nuestro Monasterio de Santa Ines de dicha Ciudad numerosa de mas de cien Religiosas, y muchas de ellas con celdas angostas, y con poca luz, que no se puede trabajar en ellas; lo que representado por parte de Sor Isabel Eril, Religiosa de diez y seis años de profesion <sup>E</sup>, y aun esta

Caius Plinius epist. lib. 1. ist. 20. ibi: *Quam ego custodiendam esse consero, loquitur brevitate, si causa permittat, o qui pravaricatio est transire cenda. pravaricatio etiam cura, & breviter attingere, que ut inculcanda, infingenda, rependa: Nam plerisque longiore istatu vis quadam, & pondus cedit: utq; corpori ferrum, sic animo non istu magis quã ora imprimitur.* Conducit ius Sanctus Gregor. Nazian. ist. ad Celen. scribit: *Laconica exutate vti, non est paucas syllabas scribere, sed de pluribus paucas.*

Porque supone el Mandato algunas cosas, que no han usado en el hecho de la verdad, se iràn advirtiendo con el orden, que en el Mandato tienen estas, y otras, que necesitan de explicarse.

As muchas Religiosas de cinquenta años de Habito, y estàn en semejantes celdas; porque las mas acomodadas se adquieren por antigüedad, según costumbre inmemorial de dicho Convento.



està en una Celda de las dichas angostas, y con poca luz, ni esperanca en años muchos de mejorar, al muy Reverendo Padre Visitador, Comisario, y Vicario General, suplicandole en actual visita, que le diese licencia para hazer una nueva Celda al cabo del Dormitorio, al lado de la ultima, lo qual se representò a la Reverenda Madre Priora, Reverendas Madres de Consejo <sup>F</sup> de dicho Convento, y resolvieron, <sup>G</sup> no avia inconveniente, y que era justa, y calificada la tal licencia; y assi dicho Padre Visitador entrò en dicho Convento con seis Padres Maestros, los mas graves que se hallaron en dicha Ciudad, para ver el puesto, y el como se avia de hazer, y resolvieron uniformes, no aver inconveniente; y assi dicho Padre Visitador le diò licencia para que se hiziera; con tal, que las paredes de dicha Celda fueran recias, como las paredes maestras, que las redes fueran espesas, mas que las demas <sup>H</sup> de las demas Celdas, por estar al remate del Dormitorio, que la puerta de la Celda saliera al Dormitorio comun, al lado de las demas puertas; y como para hazer se dicha Celda se han levatado paredes con sus fundamentos desde el suelo, ha quedado debaxo de la Celda un sotano, ò aposentico, el qual la Reverenda Madre Priora, con la mayor parte de las Madres de Consejo, querian en servicio de la Comunidad, <sup>I</sup> ò, de alguna Madre anciana, que està sin el. **POR TANTO** Yo el Maestro Fr. Pio Vives, Vicario General sobredicho, para dar satisfacion a todo, despues de aver esperado muchos meses para la mayor paz, y quietud, he entrado con dos Padres Maestros, y dos Padres Presen-

<sup>F</sup> No se comunicò con las Madres del Consejo.

<sup>G</sup> Repugnò la Madre Priora, y jamas ha venido bien en la fábrica de esta Celda. Y aunque algunas Madres de Consejo, despues de dada la licencia, juzgaron no avia inconveniente, los han reconocido muchos, a vista de lo que ay obrado.

<sup>H</sup> Reconociòse ya el peligro del sitio, y por esto se ordenò fueran las redes mas espesas, que las de otras Celdas.

<sup>I</sup> Ni la Comunidad, ni alguna Madre anciana de las que repugnan a la obra, han deseado para si el sotano, que està debaxo la Celda, ni esto solo pudiera ser fundamento para impedir la, en quienes solo atienden a conservar la decècia Religiosa, y estrecha vida que profician.

K El Padre Maestro Ordoñez, bien conocido por su mucha virtud, y letras, que fue uno de los que entraron, y sin pasión, fue de parecer, que no debía profeguirse la Celda.

L Buen motivo para no dar lugar a que se profiga la obra, pues faltando mucho para concluirse, ay ya gastados centenares de ducados. Vease lo que se dize con San Bernardo en el §. siguiente.

*tados, apartados de toda pasión, para que resolvieran lo de razón, y justicia, y oídas unas, y otras Religiosas, y visto el sotano, o aposentillo, se ha resuelto ser justo que lo goze para sus trastos de Celda la Religiosa dueña de la Celda, aviendo su tia la señora Condesa de Guimaran gastado centenares de ducados para hazer la Celda, con tal, que no se abran puertas para entrar en el sotano, ò aposentillo en las paredes maestras, ni se haga escala por fuera de ellas, sino que entre, y baxe por la sala de la misma Celdas, y para que esto tenga el deuido efecto, Yo el Maestro Fr. Pio Vives, Vicario General sobredicho, mando en virtud de santa obediencia, y baxo de precepto formal, y de Excomunion mayor lata sententia, una protrina Canonica monitione premissa, que ninguna persona Religiosa, inferior a mi, impida esta licencia directa, ni indirecta, sino que dexé hazer la obra de dicha Celda, conforme está dada dicha licencia, en nombre del Padre, y del Hyo, y del Espiritu Santo. Amen. En fe de lo qual firmé la presente, y mandé sellar en nuestro Convento de Predicadores de Zaragoza a dos de Mayo de 1660. años. Fr. Pio Vives, Vicario General*

§. II.

*AVERIGVASE LA INJUSTICIA, y exceso notorio del Mandato, y licencia, y que no ha podido ser, ni es culpable en la Madre Priora, y Religiosas, que haz seguido su sano, y Religioso zelo, no obedecer a dicho Mandato.*

**P**ARA prueba del exceso del Mandato, por ser contra la disciplina, y obseruancia regular,

es preciso hazer vna breve descripciõ del sitio, y disposicion de la Celda, segun se contiene en vn processo de visura, que por Comission del señor Nuncio hizo el Vicario General de esta Ciudad. Sale la pared maestra, que termina, y cierra lo largo del Dormitorio a vna huerta del Convento. En la frente de esta pared, por la parte de la huerta se han levātado vnos pilares, que reciben el primer suelo de la Celda. Tiene esta de ancho cinco varas y media, y siete y media de largo. En cada vno de los lados, que miran al septentrion, y medio dia ha de auer vna reja balcon, y dos de igual proporcion en la pared, que mira al poniente, y haze frente a la del Dormitorio. Llamanse Rejas Balcones, porque a semejança de estos salē mucho fuera de la pared principal, y en esta Celda, segun se ha trazado, se han de poner las quatro Rejas en forma de Corredor, cogiendo todo lo ancho, y poco menos de lo largo de cada lado. Buelan fuera de la pared principal, que se ha hecho, dos varas, con suelo igual al de la Celda. Sustentan este Corredor vnos pilares, dexando entre ellos, y la pared de la Celda, libre transito por la huerta baxo dicho Corredor, en todo lo ancho, y largo d'el: tendrà de alto catorze, ò quinze palmos, y lo cubre vn tejadillo. Sobre la Celda se haze otro aposento de igual longitud, y latitud, y en este ha de aver vna chiminea. Debaxo se fabrica vn sotano del mismo espacio, y en el vn pozo. Dista lo mas salido de los balcones a los muros antiguos de esta Ciudad, que firven de cerca a la huerta, y son de tapias, ciento y ocho varas; y por estar  
muy

muy derruidos vnos torreconcillos, que estàn pegados a dichas tapias, se puede subir con facilidad a ellas, y con escaleras de pocas gradas baxar a la huerta: Y se ha experimentado diversas vezes entrando a robar gallinas, y otras cosas del huerto, que por esta causa està con diferente cerca, y cerraduras; a mas, que de treinta a treinta años regularmēte suelen caerse las tapias; y aun se ha visto caerse tres vezes en treinta años; y el tiempo q̄ duran de repararse, entran en ella los q̄ quieren. Junto a esta muralla no ay poblaciõ alguna, y es ya todo cãpaña. Dividē a la huerta estos muros del camino, que v̄ de la puerta de la Ciudad llamada de Sancho, a la puerta llamada del Portillo: Y aunq̄ de este camino no se puede alcançar a ver la Celda, a poca distancia se mira lo sumptuoso, y irreligioso de ella, y se viene a los ojos el exceso que se pondera contra la regular obseruancia, y religiosissima vida, que en dicho Convento de Santa Ines se professa.

En las Constituciones, que el gloriosissimo Patriarca Santo Domingo diò a las Religiosas de su Orden, se contiene vna, <sup>A</sup> cuyo titulo es de la traza de los edificios, y casas, y dize afsi: *Edifiquense las Casas de las Religiosas con tal traza, que sean humildes, no grandiosas, ni con notables curiosidades, ni superfluidades.* La ostentacion, y grandeza de esta Celda que se litiga, en lo superfluo de tantos aposentos, y corredor tan grande, con tantas rejas, bien muestra ser contra esta Constitucion dirigida a la mayor perfeccion, y obseruancia del Voto de la Pobreza; y por esta razon, de notorio exceso la

Es el capitulo 29. de las Constituciones vertidas en nuestro vulgar idioma, por el Padre Fr. Pedro Martir Martin.

ficencia, y mandato; pues aunque regularmente puedan los Superiores dispensar en lo que toca a las Constituciones con sus subditos, y subditas, ha de ser con justa causa, y no con escandalo, y daño del bien comun, como se dirà abaxo, y para Celda como esta, no puede auer justa causa, y es grande el daño, y escandalo que ocasiona. El detrimento que las Religiones padecen con dar lugar a enfanches, y inobservancia de las Constituciones, y Regla, aun en cosas minimas, y no de tanta importancia como esta, la ponderan bien los Santos, y gravissimos Autores. San Anselmo Obispo Cantuariense, <sup>B</sup> dice ser certissimo, y averlo aprendido con la experiencia, que en el Convento en que con puntualidad se observa lo mas minimo de la Regla, y en que permanece su rigor inviolable, se halla la paz entre los Religiosos, faltan las quejas de los Capítulos; pero en el Convento que se desprecian los excessos por minimos, se disipa poco a poco, y destruye la Religion. En las Revelaciones de Santa Brigida <sup>C</sup> se llaman viñas infructíferas, las Religiones, que dexaron la observancia de la Regla, que por inspiracion del Espiritu santo ordenaron sus primeros Fundadores. Santa Teresa <sup>D</sup> encargava mucho a sus Religiosas esta observancia, y dezia: *Las ordenanzas, y Regla de su Religion leanlas muchas vezes, y guardenlas de veras*; mucho mas pudiera dezir a este proposito, pero para mi intento basta lo dicho, y podrá verse el Padre Lezana, <sup>E</sup> que cumula grauissimas autoridades, y exemplos.

**B** Sanctus Anselmus Cantuariensis Antistes epist. 6. ad Moribi: *Certissimum est, quod in multis Ecclesijs experimento didicimus, quod in Monasterio ubi minima districte custodiantur, ubi rigor Monachorum inviolabiliter permanet, ibi pax inter Fratres & Capituli proclamationes conquiescunt. Vbi vero minimi excessus negliguntur sibi totus ordo paulatim dissipatur, & destruitur.*

**C** Apud Sanctam Brigittam in prologo regule Salvatoris cap. 28.

**D** Santa Teresa en los avisos que dà a sus Religiosas.

**E** Pater Lezana to. 1. questionum Regularium, tractatu de Reformat. Regular. cap. 5. & 6.

Para que se conozca el exceso que se pretende, aplicando mas el discurso a la Celda, es muy propio de este lugar el sentimiento de San Bernardo, sobre fabricarse las Celdas con demasiado artificio (aunq̄ nūca llegariā al de esta obra) en el desierto, en dōde para alivio de la soledad, parece se podia permitir algū recreo en la habitacion, y porque son notables sus palabras, se

transcribiran vertidas. Dize el Santo: *Hallō ya entrada a gastos agenos la sumptuosidad, y ambiciosa ostentacion, passando los limites de la religiosa modestia en edificar las celdas, ollada, y despreciada aquella santa sencillez, y desaliño, que, como dize Salomon, se lleva los ojos de Dios, como queriendo cohonestar en la decencia Religiosa, el erigir tales fabricas para la habitacion, y dexando el estilo, y norma de la pobreza, y lustre de la santa sencillez, que por herencia nos daxarō nuestros antepassados, desterrando de nosotros mismos, y de nuestras Celdas aquella verdadera compostura, y adorno de la Casa de Dios, fabricamos por medio de peritos artifices Celdas, que no tanto muestran la humildad del Yermo, quanto la grandeza de Palacio. A titulo de expender en cada qual de estas cien ducados, sacamos de limosnas vn apacible recreo para nuestra vista, y antojos. Disponed Señor, que se desarraigue de las Celdas de tus siervos, que professan pobreza, esse ignominioso gasto de cien ducados, mas porque no serian cien reales? No seria mejor no fuesse cosa alguna? Y mas abaxo. Ruegoos, pues que en la peregrinacion de esta vida, en esta milicia presente en que vivimos sobre la tierra, erijamos para nosotros, no*

F. Divus Bernardus in epist. ad Fratres de Monte Dei de vita solitaria, in tom. omnium operum, fol. 1033. lit. C. ibi: *Iam enim subintravit de are alieno sumptuositas, & quantum pudor sit, ambitiosa cellarum edificatio, & abiecta sancta simplicitate, & rusticitate, (sicut Salomon dicit) ab Altissimo creata, quasi Religiosas quasdam nobis creamus habitationum honestates. In quibus tantum compassum est animalibus, ut pene omnes in hoc effecti simus animales. Dimissam enim nobis à Patribus nostris iure hereditario formam paupertatis, & sancta simplicitatis speciem, verum decorem domus Dei alienantes à nobis, & à cellis nostris, per manus artificum exquisitorum cellas non tam Eremiticas, quam aromaticas, edificamus nobis, sin gulas in titulo centum solidorum, concupiscentias oculorum nostrorum de elemosinis pauperum. Amputa Domine opprobrium centum solidorum à cellis pauperum tuorum. Cur non potius centum denariorum? Cur non potius novissorum? Et paulo infra: Ergo obsecro in peregrinatione huius seculi, in militia hac super terram edificemus nobis, non domos ad habitandum, sed tabernacula ad deserendum.*

*casas para morar de proposito, sino tabernaculos, ò tiendas de campaña para vivir de leva.* Mucho mas dize el Santo, y mucho mas dixera sin duda si viera esta fabrica, para que no cien ducados; que le parecia gasto excesivo para la habitaciõ religiosa, sino muchos centenares, y antes de concluirse, han sido necesarios. San Buenaventura <sup>G</sup> se lamenta, asfi de la sumptuosidad de los edificios de los Conventos. *La curiosidad con que sumptuosamente se erigen los edificios, digna es de consideracion, la qual altera la paz de los Religiosos, es molesta a los amigos, y por diferentes modos nos expone a los siniestros juizios de los hombres, y en tan excesivos gastos, no puede dexar de peligrar la pobreza, porque no contentandose los Religiosos con poco, nos hazemos pessados a todos, y nos haremos mas en adelante, sino se aplica el remedio con presteza.* Reprehẽde grandemẽte el mismo Serafico Doctor en otro lugar <sup>H</sup> las fabricas de superfluidad, curiosidad, y irreligiosidad notable, por ser contra la pobreza prometida, por el mal exemplo con que otros sollicitan hazer semejantes obras, ò se escandalizan, viendo, que quien debiera menospreciar las grandezas por Christo, las busque, y siga, y otras razones, que con agudeza pondera. Y aunque estas autoridades hablan, al parecer de las Celdas, y edificios en comun, y no de vna, ò mas Celdas en particular, pero la mayoria de razon que ay para reprehender mas estas, que todo el edificio, ò todas las Celdas en comun, por la igualdad, que en las Religiones se procura, haze aplicables los lugares.

G Divus Bonaventura in epistola, quam suo Ordini scripsit, sic ait. Occurrit adificiorum constructio sumptuosa, & curiosa, que pacem Fratrum inquietat, gravat amicos, & hominum perversis iudicijs multipliciter nos exponit, & non sine prejudicio paupertatis occurrit sumptuosas expensarum: Nam cum Fratres paucis nolint esse contenti, facti sumus omnibus onerosi, magisque femus in posterum nisi remedium celeriter apponatur.

H Seraphicus Bonaventur in quaest. circa Regulam.

I Tamburin. de iure Abbatum, tom.1. disput. 27. quizito 5. num. 2.

res. <sup>1</sup> Y Tamburino se vale de los dos primeros, para dar modelo a los Superiores regulares de las Celdas, en que han de habitar. De lo dicho bastantemente se infiere el exceso q̄ en el Mandato se contiene, permitiendo tantos aposentos, y tantas rejas, que aun para Celda Prioral no se juzga por decente.

El doctísimo Navarro <sup>K</sup> cōsultado de la injusticia de vna Constitucion de Vicario, que contra la mente del Santísimo Patriarca San Francisco de Paula, avia hecho el Prelado en el Convento de Religiosos Franceses de su Orden en Roma, teniendo por injusta la Constitucion para justificar la apelacion, que de ella avia interpuesto el Convento a su Santidad, escribe así: *Advierto a mas de lo dicho, que la apelacion puede justificarse mucho, porque lo que hazen, y deben hazer los Prelados, y Governadores de la Iglesia, no solo ha de ser licito, segun la equidad, sino decente tambien, segun la honestidad, y segun la utilidad conveniente.* Celda tan ostentosa en puestas, y sitio tan apartado de las otras, parece que no solo no es decente, segun la honestidad de la pobreza Religiosa, atencion, y retiro con que en el Convento de Santa Ines se vive: No es conveniente, segun la utilidad al bien comun de la Casa, pues se ocasionan con ella disensiones, y disminucion al buen credito, que se tienen adquirido, por la estrechez Religiosa que professan; pero que ni aun es licita, segun la equidad, mediando vna Constitucion, que dispone observar humildad, y pobreza, huyendo la superfluidad, y curiosidad en los edificios; con que

<sup>K</sup> Martinus Azpilcueta conf. vol. 1. lib. 2. tit. de appellat. conf. fil. 4. num. 7. ibi: *Admoneo item, quod appellatio prefata nullū iustificari potest. Ex eò, quod acta per Prelatos, & Rectores Ecclesie agenda non solum debent esse licita, secundum equitatem, sed etiam decencia secundum honestatem, & expedientia secundum utilitatem iuxta ca-*  
*but magna de voto.*



que se prueba conocidamente averse dado la licencia, y el Mandato de no impedir su execucion contra la disciplina regular, que tanto encargan los Santos, y contra la humildad que enmienda la Constitucion referida.

Podrase dezir, que las Cõstituciones del Glorioso Patriarca Santo Domingo no obligan a su observancia baxo culpa alguna, como comunmente enseñan todos los Doctores <sup>L</sup>, y que aviendo licencia del Superior, capaz para dispensar en ellas, no puede aver reparo, aunque la transgresion de la ley, sin la dispensacion, induciesse culpa.

Reconozco ser verdad, que estas Constituciones no obligan baxo culpa; y que la de los edificios es consejo: pero no es negable, que los Religiosos estàn obligados a mirar la mayor perfeccion, <sup>M</sup> que consiste en la observancia de lo que la Regla, y Constituciones disponen, y quando del traspasso de la Constitucion se sigue escandalo, se turba la paz, y vnion entre los Religiosos, y se originan otros daños notables, quãdo no aya culpa por el trapasso, la avrà por lo que de èl se sigue, y sucediendo esto, no es justa la dispensacion, y licencia, que para evitar estos males, debe concederse <sup>N</sup> muchas vezes; pero para ocasionarlos nunca. <sup>O</sup> Y cõ esta Celada se sigue el escandalo, afsi dentro, como fuera del Convento se turba la paz de las Religiosas, por las parcialidades que se introduzẽ, y se pueden seguir daños considerables, cuya ocasion es bien se quite.

El doctissimo Padre Iuan Nider <sup>P</sup> de la Do-

E mi-

<sup>L</sup> Divus Thomas, 2.2.q.186. art.9.ad 1. & ibi Caietan. circa solutionem ad 1. dubium. Divus Antoninus 3.par.tit.1. cap. 16. §.13. Soto de iustitia, lib.1. quæst.6.artic.4.verf.Sed solvenda. Navarro in summa cap.23. nu.49. Vincent.Vandell. super statutis Ordinis Prædicatorum, Tabien. verbo Religio. quæst. 22.& ibi Armil.num.13. & alij plures relati à Sanchez in præcepta Decalogi lib. 6. cap. 4. num.11.

<sup>M</sup> Sanchez vbi proximè c. 5. nu.1.ex Divo Thoma, Caietano, Toftato, Carthusian.& alijs.

<sup>N</sup> Sylvester verb. Dispensatio q.1.n.3. Angel. eodem verb. nu.2.Lezana tom.1.tratatu de obligat. Religiosorum cap. 7. num.29.

<sup>O</sup> *Quia Prælatorum potestas data est in ædificationem, non in destructionem.* Divus Paulus 2. ad Corint. 10. Angelicus Præceptor. 2.2.q.88.art.12.ad 2.

<sup>P</sup> Ioannes Nider in tractatu 1. de lapsu Religionis c.11. *Allic: Dispensatio, qua hodie passim in multis Religionibus fieri videtur, & dissimulationes in continua non tentione silentij in int. r dictis locis, & temporibus..... Et similibus, qua in regula, & statutis sunt prohibita, non sunt dispensationes, sed dissipationes, in quibus nec Prælati sine causis supradictis potest dispensare, nec subditi dispensationem debet recipere....Quæ questio necessitas, aut cõmunis utilitas sequitur ex supra tactis dispensationibus sequitur, namq; diminutio rerum temporalium, linguæ loquacitas, sollicitudo tẽporalium. Lis, & rixa plurimorum; inobedientia, & castitatis periculum, ac Patrum Primitivorum frustratur sancta inuentio.*

minicana Familia , se lastima de estas dispensaciones, ò licencias, diciendo: *La dispensacion que cada dia en muchas Religiones se ve hazer:* propone algunos exemplos, y aunque no especificamente el de este caso, pero lo comprehende en la generalidad que se sigue, y otras cosas semejantes, que en la Regla, y Estatutos están prohibidas, no son dispensaciones, dispensaciones, si en las quales sin las causas arriba dichas, ni el Prelado dispensar, ni la dispensacion puede el subdito admitir. Y mas abaxo. *Que necesidad os ruego, ò que comun utilidad se sigue de las referidas licencias. Lo que ocasionan es en los bienes temporales disminucion, abundancia en las palabras , ansia , y solitud a las cosas terrenas , pleitos , y riñas entre muchos, en la obediencia , y castidad peligro , y hallarse frustrada la intencion santa de los primitivos Padres.* De que se infiere, q̄ la sumptuosidad de esta Celda, para que se concediò la licencia, y a que se ordenò el Mandato , manifiesta lo excesivo, y injusto de vno, y otro.

La segunda razon, y es la principal, en que se funda el mismo intento , es el sitio de la Celda tal, que aun quando fuera muy ajustada, y Religiosa, no debiera permitirse, por estar apartada de las demas del Dormitorio ; de suerte, que de las otras con mucha dificultad se puede oír si se habla en la que se fabrica , y no posible ver si ay alguno en la huerta , en la parte que corresponde a dicha Celda, estando todas las otras tan contiguas entre si, que ver, y oír se puede sin dificultad alguna. El Emperador Iustiniano hablando de la habitacion de los Religiosos , dif-

pone, & que vivan en vna Casa. Coman, y duerman en Comunidad; y si por ser muchos los Religiosos, fuesse menester mas de vna casa, se junten las que fueren necessarias, no de manera que vivan apartados vnos de otros, sino de fuerete, que viviendo juntos, sean vnos a otros testigos de la honestidad, y castidad. No creo, ni me persuado recela el Cōvêto riesgo alguno en mi Señora Doña Isabel Eril: Y solo atiêde a la ocasion que de fuyo puede dar la Celda, a quien la mire por afuera, y a quien con el tiempo pueda llegarla a habitar, pues el estar tan baxos los Balcones, no ser mucha la dificultad para entrar por la muralla a la huerta, pudiendola facilitar, el no aver poblacion junto a ella, y estar tã apartada del Convento, que no se puede sentir de èl qualquiere ruido, por grande que sea, al baxar, ò subir por ella; saber la seguridad que ay de no poderse oir, ni ver desde el Convento, aunque se hable desde la Celda a la huerta, puede excitar algunos defahogos de mucha nota a la estimacion comun, que por su exemplar vida se tiene merecida el Religiosissimo Convento de Santa Ines. San Bernardo<sup>R</sup> comparando la Celda exterior que se habita, a la interior de la conciencia; y hablando de aquella, dize ha de servir, no para no cumplir con lo q̄ se debe al estado Religioso, por poderlo hazer mas ocultamente, sino para vivir con mayor seguridad. Quien duda, se cōseguirà la mayor seguridad a dōde es imposible obrar, sin q̄ llegue a noticia de las Religiosas, mejor q̄ a dōde se puede hablar, y recibir vn papel, no cō mucha dificultad, y sin q̄ se sepa en el Convento. \*

La

Q Imperator Iustinianus authenticus de Monachis c. lat. 1. §. cogitandum, vers. Aut forte, ibi: *Aut si forte non sufficit ad multitudinem Monachorum domus vna in duas foras aut plures, non tamen seorsum & apud semetipsos, sed in communi testes alterutris sint honestatis, & castitatis.* Refertur gloss. in Canon. perniciosam 2. verb. Communiter 18. q. 2.

R Divus Bernardus in citat. epist. ad Fratres de Monte De fol. 1029. lit. C. ibi: *Tegat te exterior, non ut pecces occultus, sed ut tutius vivas.*

\* Contra lo dispuesto en c. cap. in dezima 18. quest. 2. a cuyo proposito refiere Pellizario in Manuali Regularium to. 2. tra. 10. cap. 7. nu. 39. vna carta de San Bernardo, que es la 113. ibi: *Agnosco filia, agnosco vitam, & tu mecum agnoscas serpentina virus fraudulentis dolenti, versipellis astutiam: si sola vinculo umbras penetras, præda vis esse lupo; sed audi me filiam, ne te separare à grege, ne quando rapiat, & non sit, qui eripiat.*

Cap. periculoso de statu  
regular. in 6.

Concilium Tridentin. sess.  
de Regularibus cap. 5. Quã  
constitutionem, & decretum  
concilij confirmavit Pius V.  
per specialem Bullam, quã  
incirca Pastoralis, & Greg.  
II. per aliam Bullam, quã  
incipit Deo sacris, aliasq; rela-  
tis a DD. infra citandis.

Tamburinus de iure Ab-  
batum disput. 18. per totã  
Hizarius in manuali Regu-  
lar. tom. 2. tract. 10. cap. 5. per  
tum, Lezana in summa quã  
con. Regular. tom. 1. cap. 25. à  
num. 16. & to. 2. verb. Clausura  
nu. 5. & alij ab his relati.

Cap. periculoso, vers. Nulli  
concilium d. sess. 25. d. cap. 5.  
vers. Ingredi.

La clausura de las Religiosas, quan estrecha-  
mente estè establecida por Bonifacio VIII. en  
su Decretal Constitucion <sup>S</sup>; y por el Sacro-  
Santo Concilio de Trento, y Bulas <sup>T</sup> de diver-  
sos Pontifices, lo advierten comunmente los  
Doctores <sup>V</sup>. Y no solo està prohibido el salir  
las Religiosas fuera de los limites de la Clau-  
sura, sino a todos los de afuera el entrar en  
ella, <sup>X</sup> excepto en los casos, y de la forma que  
explican los Autores que tratan de este punto.  
Y aunque tengo por constante no se ha de fal-  
tar a esta obligacion del primer modo, es muy  
contingente suceda del segundo, atreviendose  
algunos a entrar en la huerta, para inquietar la  
Religiosa que habita esta Celda, aunque sea vna  
santa, que es tambien a lo que quiso prevenir la  
Constitucion referida de la traza de los edifi-  
cios, alli: *Ante todas cosas se ponga mas diligen-  
cia, y desvelo, en que la clausura sea de paredes  
tan altas, y fuertes, que no se trasluzga ninguna  
posibilidad, ni ocasion para entrar, ò salir por ella.*  
Estos son los motivos principales, cõ q̃ injustifi-  
ca el Convento la licencia, y Mandato, y tan  
notorios, que se manifiestan a los ojos con la  
misma Celda, en lo que hasta aora se vè obrado.  
Y lo que con singularidad siente, no reparando  
aun tanto, en lo espacioso de la Celda, en el cor-  
redor de ella, aposento, y sotano, es el sitio don-  
de se fabrica, bastantissima razon para impe-  
dirla.

Supuesto el exceso de la licencia, y por con-  
siguiente del Mandato, no faltò la Reverenda  
Madre Priora, que entonces era Sor Isabel Cla-  
vero,

vero, ni las Religioſas, que ſiguieron, y fomen-  
taron ſu ſanto zelo en no obedecerlo , no por  
menosprecio , que en quienes profellan tanta  
Religion, no pudo caher tal nota, ſi por el daño,  
y eſcandalo que ſe ha ponderado avia de ſeguir-  
ſe de ſu execucion. Y moſtrò ſer tan hija de la  
obediencia la Madre Priora , que en virtud de  
ella, aviendo renunciado el Oficio el miſmo dia  
25. de Setiembre, en que ſe diò la licencia , bol-  
vió al otro dia a proſeguirlo.

Las Superiores en los Conventos de Reli-  
gioſas, tienen la poteſtad civil, ò domeſtica, que  
las Madres de familias en ſus caſas , y los Ma-  
giſtrados de vna Republica en ſus Ciudadanos,  
como comunmēte explican los Doctores Y : Y  
aſi la cuſtodia del Convento eſtà a ſu cuidado,  
y debe procurar todo aquello con que mejor ſe  
conſiga eſte fin , y eſtoy ar aquello con que ſe  
deſtruya. La adminiſtracion, y gobierno, aſi de  
de las coſas temporales , como de las eſpiritua-  
les, de que ſon capaces , reſide tambien en ſolas  
las Superiores, ſegun Derecho <sup>Z</sup>, aunque, ò por  
coſtumbre , ò por particulares Conſtituciones  
eſtè comunicado en caſi todos los Conventos  
a otras Religioſas en nombre del Convento, y  
aun a los Superiores <sup>A</sup>, y la cuſtodia de la  
caſa conſervar el credito de Religioſa obser-  
vancia, evitar eſcandalos, y otros daños, no pue-  
de negarſe eſ efecto del mejor gobierno, cõ que  
para lograrlo ſerà parte el Convento, que tanto  
interesa en eſto.

De que proviene, que la Madre Priora con la  
mayor parte del Convento , han podido licita-

F

men-

Y Tamburinus de iure Abba-  
tiſſarum diſp. 12. queſito 4. n. 1.  
& queſito 5. n. 3. Sanchez in  
pcepta Decalogi lib. 6. cap. 1.  
nu. 17. Sotus in 4. ſententiarum  
diſt. 20. q. 1. art. 4. Pellizarius d.  
to. 2. tract. 10. cap. 10. ſect. 2. ſub  
ſect. 2. num. 117.

Z Docent ex gloſ. in cap. di-  
lecta 12. de maioritate, & obe-  
dientia verb. iurisdictioni, Na-  
varrus commentario 3. de Re-  
gularib. nu. 4. verſ. Ampliatur.  
Abbas in cap. 2. n. 4. de his que  
ſiunt à Prælatiſ. Decius in l. ſe-  
mine nu. 8. de reg. iur. Bald. in  
feudis cap. 2. in princ. num. 16.  
de his, qui feudũ dare poſſunt,  
& ibi laſſo. num. 6. Duenas reg.  
311. verſ. 3. Fallit. Tamburinus  
vbifup. diſp. 32. queſito 13. per  
totum. Sanchez vbifup. lib. 7.  
cap. 19. num. 44. Pellizarius lo-  
co citato nu. 146.

A Pellizarius, & Tamburinus  
locis nuper citatis.

mente procurar que no se concluyesse esta Celda, y que no puede imputarseles el no aver obedecido el Mandato: Porque aunque las Religiosas estan obligadas a obedecer a los Superiores en lo que mandan, de la manera que los Religiosos, en fuerça del voto de obediencia <sup>B</sup>, y finalmente en lo que mandan baxo precepto, en virtud de santa obediencia, ò en pena de excomunion mayor, ò otras semejantes formulas, de que vsan los Prelados, para declarar la voluntad de obligar al subdito baxo pecado mortal al cumplimiento de lo que afsi mandan. Y si a la excomunion mayor, añaden *late sententia*, con incurso en las censuras. <sup>C</sup> Pero en el caso propuesto, no parece tuvieron obligacion de obedecer: Primò porque quando lo q̄ se manda no es justo, ni licito, no està obligado el subdito a obedecerlo. <sup>D</sup> El obligar al Convento que no continúe el credito, y opinion, que justamente tiene adquirida de observante, que ponga a riesgo la clausura, y que dè ocasion a escandalos, que todo esto es sequela de concluirse la Celda, es injusto, y illicito, vt de se patet: Luego no estuvieron obligadas a obedecerlo. Y aunque los Doctores requieren, que evidente, y notoriamente sea injusto, y illicito. En este caso lo es para estas señoras, que ven los riesgos, y daños, que se han ponderado. Y parece se acomoda bien lo que Inocencio III. respondiò consultado, *in cap. litteras 13. §. porro de restitut. spoliatorum*, ibi: *Cum illa contra Deum non debeat in hoc Iudici obedire, sed potius excommunicatione humiliter sustinere*, que es lo que ha pasado en el Convento.

**B** Tamburinus vbi sup. disp. 12. quæsitio 1. nu. 12. Suarez 4. to. de Religione lib. 1. de varietate Religionum cap. 12. Lezana in summa quæsitio. Regular. to. 1. cap. 25. num. 1. Pelizzarius d. tom. 2. tract. 10. cap. 4. sect. 3. nu. 98.

**C** Garcia in Politica Regula ri, par. 1. tract. 4. diffic. 2. dub. 4. nu. 13. Tamburinus de iure Abbatum to. 2. disp. 21. quæsitio 12. nu. 9. Sayr. in clau. reg. lib. 3. c. 7. nu. 242. Navar. in manuali cap. 23. nu. 53.

**D** Lezana d. to. 1. cap. 4. nu. 24. Tamburinus de iure Abbatum disp. 12. quæsitio 2. nu. 9. & 10. cum alijs.

Secundo: Porque aunque notoria, y evidentemente no les constara, no ser licito, ni decente lo que se les mandò, con la duda practica, de si lo era, ò no, no tenian obligacion, ni debian obedecer, <sup>E</sup> y esta duda, quando no ayan tenido estas señoras evidencia, no les ha faltado; y assi mientras no depongan la duda, no es culpable el no aver obedecido, pues lo fuera el obedecer.

Confirmase esto, porque aunque como sienten algunos <sup>F</sup>; en toda duda, assi practica, como especulativa, razonable, ò irrazonable, està obligado el subdito a obedecer al Superior; pero esto lo limitan quando de la obediencia se puede seguir peligro, ò perjuizio grave, espiritual, ò temporal, a la persona, a los bienes, al credito proprio, ò de otros. Con la Celda ya se ha visto el perjuizio que se sigue por razon del escandalo, y lo que arriba muchas vezes se ha considerado de la clausura, y estimacion, por la Religiosa estrechez con que se vive en este Convêto: Luego faltò la obligacion de obedecer.

Confirmase mas: Porque aunque en duda se presume por la justificacion del Superior. <sup>G</sup> Pero quando consta seguirse del Mandato algun escandalo, ò inconveniente, no se ha de executar, sino suplicar se revoque. <sup>H</sup> Los inconvenientes, y escandalo està a la vista: Luego justamente dexaron de obedecerlo. Y con mucha razon hau suplicado diversas vezes se revocara la licencia, y Mandato.

Tertio: Porque como se ha dicho, esta Celda es contra la disciplina regular, assi por lo

sump-

E Tamburinus de iure Abbatum to. 2. disp. 21. quesito 1. num. 4.

F Tamburinus de iure Abbatum disp. 12. quesito 2. n. Ex Roderico in Compendio, regul. resol. 101. n. 5. docet: *Quo in quocunque dubio sive practico sive speculativo rationabili, et irrationabili tenentur subditi temperare Superiorum mandatis, nisi inde periculum, sive grave praedictum spirituale, et temporale, persona, rebus, bonis, sibi vel alteri imminet.*

G Glos. in cap. quid culpatur 23. quesito. 1. verb. Iniquitas. & cap. ad aures de temporib. ordinat. verb. Obedientiam, & cap. ex theore de sent. excommunic. verb. Mandato, Covarr. in regula peccatum 1. par. n. ad finem.

H Ita resolvunt ex cap. si quod de rescriptis. Maranta dis. 1. n. 19. Menoch. de arbitrariis casu 35. n. 6. Covarr. in practico cap. 35. n. 6. & in d. reg. peccatum d. par. 1. in initio. d. n. 5. Iacobus de Grass. in decis. aur. 1. lib. 2. cap. 10. d. n. 21. Concedit id quod ex Innocent. in cap. Inquisitioni de sent. excommunic. refert Pinel. in rubric. C. de recindenda vend. par. 1. cap. 2. n. 20. in fine, facit etiam quod refert Ramirez de leg. Reg. §. 2. n. 43. dixisse Comitem Stabli Castellae in quadam oratione ad magnates, Scilicet, *que se supplicat a su Magestad mil vezes si en las lo manlare.* Videntur etiam Solorzano in Politica diaconum lib. 6. cap. 15. Pufendorf de visitat. lib. 2. cap. 20. n. 2.

sumptuoso de ella , como por traslucirse alguna ocasion, ò posibilidad de romper la clausura del modo que se ha explicado; y assi el Mandato, de que no se impida el proseguir esta Celda , por quien debe procurar la observancia de la Regla, viene a ser contra ella misma : Lo que el Superior manda contra la Regla, no està obligado el subdito a obedecer:<sup>1</sup> Luego en este caso no lo estuvieron estas señoras.

Ni obstará , que quando el Superior puede dispensar en la Regla , ò Constitucion , debe el subdito obedecer lo que manda contra la Regla, ò Constituciones , por no ser formalmente contra, sino solo materialmente, como explican los Doctores referidos *sub lit. I.*

Porque se responde , que en este caso no ha podido dispensar el Superior , assi por no aver justa causa de parte de la necesidad de Sor Isabel Eril, pues hasta oy ha vivido sin esta Celda; y ay otras señoras de mas años de profesion, que viven en semejantes a la que aora habita, como porque quando la huviera, ocasionandose la nota en comun al Convento, y daños, que se han representado, no podia el Prelado conceder esta licencia , ni hazer el Mandato. A mas, que quando pudiera dispensar respecto de lo sumptuoso, y superfluidades de la Celda, parece que respecto de ser en aquel sitio, no podia, por el riesgo que se ha dicho de la clausura , contra lo dispuesto por los Sumos Pontifices , y Concilio de Trento. <sup>K</sup>

Quartò: Porque sintiéndose gravado el Convento , por estas razones de exceso notorio , y

Tamburin. de iure Abbati-  
m tom. 2. disp. 21. quæsto. 7.  
um. 2. Navarr. in manuali cap.  
3. nu. 39. Miranda in manuali  
ælatorum to. 1. quæst. 26. art.  
Leff. de iustitia lib. 2. cap. 41.  
ib. 9. nu. 76. Sanchez in Deca-  
gum lib. 6. cap. 3. nu. 8.

Cap. inferior 21. distinct.  
avarr. in manuali cap. 23. nu.  
3. Tambur. de iure Abbatissa-  
in disp. 12. quæst. 2. nu. 11.



justicia con el Mandato, apelò del para ante V. Reverendissima, y entendiendo gozava ambos efectos, devolutivo, y suspensivo, de que se tratarà luego: parece no tuvo obligacion de obedecerlo, por quedar suspendida la jurisdiccion del Superior, singularmente despues de aver mandado V. Reverendissima, como se ha referido en el Hecho, se quedara la Celda en el estado en que se hallava, hasta averiguar lo que mas convenia al credito del Convento. De todo lo qual se colige, la mucha justificacion con que la Madre Priora, y demas Religiosas han procedido en no poner en execucion luego el Mandato, fiando del rectissimo juizio de V. Reverendissima, lograr en su resolucion el buen credito que se tiene merecido el Convento de Religiosissimo, y Observante.

### §. III.

*QUE HA SIDO LICITA LA apelacion que interpuso el Convento del Mandato, y que tiene los dos efectos, suspensivo, y devolutivo.*

**L**A apelacion es del genero de las cosas permitidas, y assi a qualquiera, y de qualquiera injusto gravamen, le es licito el apelar, <sup>A</sup> como no aya particular prohibicion: Para apelar en este caso no ay prohibicion alguna: Luego justissimamente pudo apelar el Convento.

Que no tengan prohibicion las Religiosas para apelar en este caso se probarà discurriendo

A Glos. fin l. qui restituere ff. de rei vindicat. cap. omni oppressus 3. 2. quest. 6. cap. v. debitus 39. de appellat. Navar. comment. 3. de Regularib. nu. 51. vers. Sed his non obstantibus. Ruginell. tract. de appellat. tionib. §. 2. cap. 1. ampliat. 12. n. 118. Scaccia de appellat. cap. 2. quest. 5. art. 1. num. 1.

por los fundamentos que se podian alegar en contrario. Y primeramente el Derecho Pontificio no se los impide; porque si en algunos textos se avia de hallar esta prohibicion, avia de ser en los que comunmente refieren los Doctores <sup>B</sup> a este intento, que son el *capitulum ad nostram* 3. *cap. reprehensibilis* 26. *cap. cum speciali* 61. *§. fin. de appella*. En estos textos no está prohibida la apelacion de este caso: Luego por el Derecho Canonico alomenos no está prohibida.

Que en estos textos no se prohiba la apelacion a los Religiosos, para este caso consta. Primò: Porque en ellos se prohibe la apelacion de la correccion que los Superiores hazen a los regulares: esta no es causa de correccion de costumbres, sino civil, sobre edificar vna Celda: Luego en estos textos no está prohibida la apelacion de este caso. Persuadese mas el intento, porque la razon de impedirse la apelacion, la explica Alexandro III. en dicho *cap. ad nostram* <sup>C</sup>, que es para que no se patrocinen con este recurso los excessos de los subditos contra la observancia, y disciplina regular, y la misma razon señala en el *cap. reprehensibilis*. En este caso el Convento no procura cosa alguna contra la disciplina regular, antes sollicita su mayor observancia: Luego no le está impedido el apelar por estos textos <sup>D</sup>.

Secundò: Porque dado que por estos textos estuviera impedido el apelar vniversalmente de qualesquiere Mandatos de los Superiores, no procede esta prohibicion, sino en caso de ser los

Man-

Cap. ad nostram 3. cap. reprehensibilis 26. cap. cum speciali §. fin. de appellat. Barbof. otis decisivis to. 1. voto 4. 3. nu. 50. Aldrete de reliqua disciplina tuenda lib. 2. 28. Tamburin. post tom. 3. fure Abbatum in praxi criminali, quæsto 19. nu. 1. alijq; res ab his relati.

d. cap. ad nostram, ibi: Quia ro re. nedium adpellationis, nõ to est inventum, ut alicui à Religionis, & Ordinis observantia prohibenti debeat in sua nequitia patrocinium exhibere. Et c. reprehensibilis, ibi: Præcipue ve hoc in Religiosis volumus observari, ne Religiosi cum pro aliquo excessu fuerint corrigendi contra Regularem Prælati sui, præsumant, sed humiliter, ac devotè suscipiant, quod pro salutaria fuerit eisdem inmanctum.

¶ Cum ratione legis cessante, eius quoque dispositio desinat, & ratio limitata limitet legis dispositionem, l. adigere §. quamvis de iure Patronatus, l. quod distam de patris, element. 1. de iudicijs Everardus in loco à cessatione rationis. Plura afferet de hoc Tirac. tract. cessante causa. 1. part. à num. 134.

Mandatos justos, y conformes a la disciplina regular; pero siendo contra ella, y a destruccion de la regular observancia, comunmente assientan los Doctores <sup>E</sup> ser licita la apelacion. Este Mandato, como se ha verificado en el §. antecedente, es contra la disciplina, y observancia regular: Luego licita la apelaci6n del, segun el Derecho Canonico.

Ni estã tampoco prohibida la apelacion en el caso de que hablamos, por particulares Privilegios, asfi de la Religion de Predicadores, como de otras: Porque aunque por Privilegio de Julio II. estã prohibido a los Religiosos, y Religiosas de Santo Domingo el apelar de los Mandatos de los Prelados de la Orden <sup>F</sup>; pero esto se ha de entender, y asfi de los demas Privilegios que tuvieren otras Religiones, si en el Mandato no ay exceso contra la observancia regular, como se ha dicho; y asfi los entienden casi todos los Doctores referidos *sub lit. E.* y otros muchos.

Ni obstarã, que entendiendo los Privilegios de esta manera, no añadirían cosa alguna al Derecho comun, pues segun el no es licita la apelacion de los Mandatos de los Superiores Regulares, sino en caso de exceso, como se ha dicho; y asfi no concederían cosa especial, lo qual parece no debe admitirse.

Porque se responde lo primero ser verdad, que no concedieron cosa especial estos Privilegios a las Religiones, como lo sientẽ muchos. <sup>G</sup> Lo segundo, que segun Derecho comun, solo estã denegada la apelacion, quando es cierto no gravar el Superior al subdito con lo que man-

E Ita docent per text. in d. cap. ad nostram, & in d. cap. reprehensibilis argum. à contrario sensu, & per tex. exprẽssam in cap. de Priore 31. eod. tit. de appellat. & per text. in cap. licet de Officio Ordinarij, & in cap. super questionum de officio delegat. glos. fin. in d. cap. ad nostram de appellat. & ibi Abbas in princ. Idem Abbas in d. cap. de Priore nu. 6. Decius nu. 1. glos. 1. Azor in titat. moral. p. 1. lib. 12. cap. 11. q. 8. Rodericus questionum Regular. tom. 1. q. 29. art. 2. Sylvester verb. Appellatio q. 7. nu. 9. Tabiena eodem verb. quest. 11. nu. 12. Navarr. d. comment. 3. de Regular. nu. 51. & to. 2. Confil. tit. de appellat. consil. 4. in princip. Sanchez in Decalogum lib. 6. cap. 8. n. 102. Francif. Corolian. in tract. de sibus reservatis par. 2. cal. 5. de iudic. Regular. §. 10. nu. 16. 28. & seq. Lezana d. to. 1. quest. 9. nu. 7. Pellizarius to. 2. tract. 10. c. 7. n. 32. Cenedo in qq. canonicis q. 26. sub nu. 22. Valenzue la consil. 43. nu. 153.

F Casarub. in cõpendio verb. Appellare num. 3. ibi: *Julius II. prohibuit sub excommunicatio-nis pena Fratribus, & Sororibus Ordinis Predicatorum, ne à mādatis, & Ordinationibus Prælatorum dñi Ordinis appellare valeant.* Refert plura similia privilegia Hieron. Sorbo in Compendio Religiosorum Mendicitiam verb. Appellare, & in Cõpendio Societatis IESV verb. Appellatio.

G Navarr. Azor, & Rodericus locis citatis, Sayrus in Clavi Regia, lib. 12. cap. 17. num. 38. & seqq.

da; y afsi en duda de si grava, ò no es licita la apelacion; pero por los Privilegios particulares solo es permitida, quando el gravamen es cierto, y notorio, y no en gravamen dudoso, cõ que ya conceden algo especial a las Religiones, que el Derecho comun no les dava <sup>H</sup>: y admitida esta segunda opinion, consta tambien aver el Convento licitamente apelado del Mandato, por contener evidente, y notorio <sup>I</sup> exceso contra la disciplina regular, como parece de lo referido arriba largamente.

**I** Et quidem notorium notorietate facti actu manentis, vt ex inspectiõne eius, quod hucusque extrectum apparet iuxta Speculat. lib. 3. tit. de notorijs criminibus, §. iam de notorio num. 10.

**K** Rodericus qq. Regul. to. 1. quæst. 29. artic. 2. Illustrissimus D. Fr. Petrus Tapia Archiepiscopus Hispalensis ex Dominica Familia in Catena moralis, quæst. 27. de leg. diuin. vet. artic. 6. nu. 8. Loquen. de privilegijs, & Constitutione Ordinis Prædicatorum, ait: *Sõldm enim prohibet dicta Constitutio appellationem ad Indices extra Ordinem, excepto Summo Pontifice, vt constat ex lib. Const. i. distinc. 2. cap. 8. & 17. & ex Bulla Iulij II. & Bonifacio VIII. que inserte sunt in ipsis Constitutionibus.*

**L** Quod referunt Sorbo in annotat. ad Compendium privileg. Regul. verb. Appellare circa §. 1. Sanchez lib. 6. in Decalogum cap. 8. nu. 107. Tamburini. in praxi criminali quæstio 19. nu. 12.

**M** Rodericus d. art. 2. Lezana tom. 1. cap. 9. n. 7. Peyrinis to. 1. quæst. 1. de obedientia cap. 2.

A mas, que los Privilegios de las Religiones, afsi el de Iulio II. como los de otros Pontifices, no prohiben a los Religiosos las apelaciones de los Mandatos de los Superiores Regulares generalmente, sino solo las que se interponen a Tribunales estraños, y fuera de la Religion, como consta de su tenor, pero no las que se hazen a los Superiores de la Religion misma <sup>K</sup>, como esta de que se trata, y aun en caso de necesidad a los de afuera, como si se huviera de apelar de vn Mandato, ò sentençia del vltimo Superior Regular, q̄ en este caso se puede apelar a su Santidad, ò a aquellos que està declarado por la Sagrada Congregacion de Cardenales, para los Regulares, segun el Decreto hecho en el año de 1583. <sup>L</sup>

Y vltimamente haze licita, y justissima la apelacion en este caso la razon, que la prohibe a vn Religioso particular, segun Rodríguez, Lezana <sup>M</sup>, y otros: Y es, que aunque al Religioso particular se le haga algun gravamen, debe anteponerse al bien privado de vno, la buena esti-

macion de la Religion, que parece se diminuye por la apelacion del particular. El bien de hazerfe la Celda, ya que sea bien, es privado de sola vna Religiosa, pero es como se ha dicho en dafio de la justa estimacion, que la Religion tiene en este Convento por su exemplarissima vida: Luego por la misma razon de averse de preferir esta, a aquel, debe admitirse la apelacion de vn Mandato, que antepone la conveniencia particular al credito, comun del Convento.

Quanto a la segunda parte, de que esta apelacion goza ambos efectos suspensivo, y deolutivo. Supuesto el exceso del Mandato, lo prueba Lezana<sup>N</sup>, Navarro, y otros muchos Autores, y no ay textos que lo nieguen.

Ni obstará que estamos en caso de visita, pues en ella se dió la licencia, para cuya execucion se hizo el Mandato, y que la apelacion interpuesta de lo que pertenece a visita, no goza del efecto suspensivo.

Porque se responde, que el Mandato no se hizo en visita, y la apelacion no se interpuso de la licencia, sino del Mandato. A mas, que dado, que por ordenarse a executar la licencia, que se dió en visita, debiera gozar del mismo Privilegio de no tener la apelacion efecto suspensivo; pero el exceso del Mandato, por el de la licencia, haze tenga los dos efectos, como enseñan Scaccia<sup>O</sup>, y otros muchos, y en terminos de correccion, que es mas.

Ni obsta el Sagrado Concilio de Trento, *sess. 24. de reformatione, cap. 10.* en donde quita el efecto suspensivo a la apelacion interpuesta, de

N. Lezana in summa qq. to. 1. cap. 9. nu. 7. ibi: *In tali casu appellatio executionem sententia regulariter suspendit colligitur ex cap. veniens in iurando, & cap. pastor §. praterea de officio Iud. delegat. Navarr. lib. 2. conf. 1. edit. tit. vt lite pēdente co. vnico nu. 8. relatus a Tamrino d. quæsitio. 19. nu. 4. Pro tur hoc ipsum ex Suarez to. de Relig. lib. 2. cap. 11. nu. 6. Ad hoc ergo explicandum verito aliud esse appellare, ad alio Superiorem recurrere ad modis. Nam per appellacionem ita fit recursus ad Superiorem vt suspendatur iurisdictionis prioris Prælati, tam quoad obliganti per præceptum, vel teniam à qua appellatur, non tur hoc pro 4 ratione sup. adducta ad non obediendum mandato quam quoad potestatem præcedenti in causa, de qua agit. Faciunt Roderic. to. 1. q. 29. a. 7. & 5. & Navarr. lib. 2. conf. tit. de appellat. conf. 6. nu. 1.*

O Scaccia de appellat. cap. quæst. 17. limit. 26. nu. 12. Salgado de Regia protect. par. 2. ca. 15. nu. 65. ibi: *Et quando in ratione, & correctione datæ excessus, vt sit licita appellatio quoad verumq; Specular. tit. de appell. §. in quibus n. 14. Franchis in c. de Priore nu. 2. de appell. Cardin. Alex. in c. ad notitiam nu. 3. eod. tit. vbi Decianum. 1. & seqq. Gregor. Tholo. tit. de appellat. cap. 1. nu. 1. & Ruginell. eodem tract. §. 2. cap. 5. nu. 229. Et circa excessus Prælatorum plura cogerit Ioannes Præfatus Pavin in tract. de v. titationib. par. 1. quæst. 10. per totam inter tractatus Doctor. to. 1. fol. 189.*

lo que se manda, decreta, y juzga en orden a visita, ò correccion de costumbres: Porque se responde lo primero, que Cabelo <sup>P</sup> entiende, que essa disposicion del Concilio, solo procede en lo que toca a correccion de costumbres, sin que obste la diction, *aut*, que pòdera Barbosa <sup>Q</sup>, por que esta diction muchas vezes se toma *expositivè*, ò *demonstrativè*, por lo mismo, que *id est*. <sup>R</sup> Y assi el sentido del Concilio serà, que en las cosas en que se trata de visita, esto es de correccion de costumbres, no suspenda la apelaciò. Y segun esta opinion, no por mandarse vna cosa, en visita, ò en orden a lo q̄ se dispuso en visita, dexa de gozar la apelacion del Mandato ambos efectos, sino que se requiere, que el Mandato sea en orden a correccion de costumbres, con que en este caso, no perteneciendo el Mandato a correccion alguna, si solo à averse de fabricar vna Celda, no le està quitado por el Concilio el efecto suspensivo a la apelacion interpuesta, ni por otro derecho alguno. Lo segundo se dize, que la disposicion del Concilio no tiene lugar, quando ay exceso notorio, en lo que se haze en la visita, como se ha probado lo ay en este caso; y assi proceden las doctrinas referidas *sub lit. O.* que las mas son despues del Concilio.

De todo lo dicho se infiere, con quanta justificacion interpuso el Convento apelacion de la sentencia del señor Nuncio, pues pudiendose poner del mandato del inmediato Superior de la Religion, con mayoria de razon serà licito interponerla de la sentencia de vn Iuez, que aun  
que

Gonzalez, Mendez, Cabelo  
diverfor. iur. argument. lib.  
p. 19. à nu. 8.

Barbosa in votis decisivi  
voto 4. num. 85.

l. vbi pactum, C. de transact.  
ff. ad l. Aquil. Barthol. in d. l.  
pactum. Docens tunc dictio-  
nem *aut* sumi *expositivè*, cum  
er genus, & speciem poni-  
t, precedente genere speciem,  
l. autem cap. 10. ponitur in-  
visitationem, & correccionem,  
visitatio autem est genus  
correccionem. Et sic rectè  
ni valet *expositivè* dictio  
, & non *difunctivè*.

que sea competente, es de fuera la Religion, y que gozará así mismo esta apelacion el efecto suspensivo, como lo ha entendido el rectísimo Tribunal de la Corte del señor Justicia de Aragon, en la firma ne pendente appellatione, que concedió a dicho Convento.

§. IV.

*FVNDA SE AUER PODIDO LICITAMENTE recurrir el Convento a los Tribunales Seculares, así por el remedio de Aprehesion, como por el de la firma ne pendente appellatione, para impedir la fuerça, que temia avia de hazerle el señor Nuncio, executando la sentencia, no obstante la apelacion interpuesta.*

**P**ara lograr algun acierto en este punto, que reconozco ser el mas arduo de los que se han ofrecido en esta informacion, y de que la parte contraria mas se quiere ayudar para acriminar al Convento sus procedimientos, tengo por preciso hazer vn epilogo de lo que es apprehension, y firma ne pendente appellatione en este Reyno, para que conocido en que consisten, se manifiesten sus calidades, efectos que producen, y el fin para que se han intentado.

Apprehension en este Reyno, es lo mismo que Sequestro en el Derecho, y se corresponden de manera, que Bardaxi <sup>A</sup>, Interprete de nuestros Fueros, acomoda la definicion del sequestro a la apprehension: Pues así como el sequestro es

A Bardaxi ad tit. de Apprehens. quest. 1. num. 1. verſ. Primò quid sit apprehensio. *Incò*  
*veſerita 2<sup>a</sup> lina del capto 1.*

una separacion de la cosa sequestrada, ò del Derecho de aquel, a quien se sequestra<sup>B</sup>, así la aprehension separa la cosa, ò el derecho de aquel a quien se aprehende, y lo pone en manos del Iuez, como lo explican nuestros Fueros<sup>C</sup>. No privando de la possession al que la tuviere, sino de la detentacion a fin de evitar violencias, y escandalos, que se podian originar de intentar cada vno detener, ò quasi la cosa, ò derechos, que pretende por propria, y privada autoridad.

Esto se ha de entender mientras se litiga en el sumarissimo possessorio, que en Italia llaman Tenuta, en Francia Recredencia, ò Causa Novitatis, en Castilla Interim, y en este Reyno Articulo Litispendentiæ<sup>D</sup>: Pues en este primer passo de la aprehension, solo se encomienda por el Iuez la detencion, ò quasi de la cosa, ò derecho aprehendido, al que mejor la probare aver tenido al tiempo de moverse el pleito<sup>E</sup>, para en el entre tanto que pende la lite, ò en el plenario possessorio, ò en el juizio de la propiedad.

Proveido pues el Decreto de aprehender, y executado, son muchos, y muy importantes al bien de la justicia, los efectos que nacen de la aprehension, y omitièdo los demas, vno de ellos es, vna inhibicion legal, como explica el señor Regente Sesse<sup>F</sup>, de no poderse innovar cosa alguna en la cosa aprehensa, mientras pende la aprehension, sino que ha de conservarse en el estado que se hallò al tiempo de aprehenderse, y si algo se innovare, instando parte legitima, se manda derribar, y deshazer a semejança del interdicto de novi operis nuntiatione.

B Glof. in l. i. C. de prohibita sequestratione pecunie ad quã se refert ibi Baidus, & Zabarella in Clementina vnica de sequestrat. possess. & fruc.

C For. ad nostrum 7. de aprehensionibus, cum alijs.

D Bardaxi ad d. tit. de aprehens. 2. par. quæst. 1. nu. 5. ex Covarr. lib. practicarum quæstionum c. 17. de quo etiam summario possessorio latè agunt Nevizantius consil. 80. & 81. Ruin. consil. 23. 38. & 58. vol. 4. Menoch. de recuperanda possess. in præludijs a nu. 24.

E For. Item, por dar forma 23. dicit. For. ad nostrum 7. For. Ajustando 29. dicit. tit. de aprehens. in lib. Bardaxi ad d. tit. 2. part. quæst. 3. num. 8.

F Dominus Regens Sesse to. 2. dicit. Regni Aragonum, dicit. 155. nu. 2. ubi: *Et al rem ipsam luce clarius demonstrantem advenitur, quod executi aprehensione, ex ea resultat quedam legalis inhibicio prohibens partibus nihil novi ea pendente, ac indecessa existentiam si novatum fuerit totum destrui, atque dirui poterit. Et paulo infra. Verum illud constans sine teneas, quod in penam facti tenetur eadem pars illud destrueri, si a parte peccatur, quod est apertissimi, & maxime, hoc interdictum, quod al illud de novi operis nuntiatione, præ quo est textus in l. fin. l. i. in primo, & hanc præter, & l. penult. de novi operis nuntiatione.*



Con esto se descubre el fin que tuvo el Convento en la aprehension, que fue detener que no se prosiguiera la Celda, que temia se avia de poner en execucion con la pronunciacion del señor Nuncio, no para ventilar la causa en los Tribunales seculares, sino para dar lugar a que se pronunciara en la apelacion que pende ante V. Reverendissima, y en la que creia avria interpuesto su Procurador en Madrid: pues puede la parte que aprehende, despues de executada, y reproducida en juicio la aprehension, no proseguir la causa, no teniendo termino limitado para proseguirla, y puede con mucha facilidad, asimismo quitarse la aprehension, sin que se lleguè a disceptar ante los Iuezes seculares los derechos porque se hizo.

Proveida la aprehension, receloso el Convento de su Procurador de Madrid, apelò como se ha referido en el hecho, coram honesta persona, de la sentencia del señor Nuncio, y entendiendo gozava el efecto suspensivo con el devolutivo, suplicò la firma ne pendente appellatione. Firma en este Reyno, no es otro, que vna interlocucion del Iuez <sup>G</sup>, por la qual declara competer al Reo alguna excepcion, ò defension cõtra el Actor, para que este no moleste a aquel en el entre tanto que estuviere en su fuerza la excepcion. Llamase firma esta interlocucion, porque el Reo asegura, y firma de estar a derecho, y de cumplir con lo juzgado, que es necesario requisito para obtener la inhibicion que el Iuez concede, contra quien se teme ha de vexar, y molestar al que pide la firma.

I

Y asì

G Dominus Regens Sesse in tract. inhibitionum, & Magistratus Iustitiæ Aragonum, cap. 1 §. 2. nu. 89. ibi: *Et nihil aliud est iuris firma, quàm quædam interlocutio Iudicis, per quam declarat competere reo adversus actorem talem, & talem exceptionem, seu defensionem.* Et paulò infra nu. 91. *Et hæc declaratio per quam petit reus à Iudice in viam iuris, ut declaret talem exceptionem sibi cõpetere, & quod actor eum non molester, appellatur in Aragonia firma iuris, quia reus, qui eam petit, firmat de stando, & parendo iuri, & de indicato solvendo, sicut facit reus l. 1. ubi Bart. ff. iudicatum solvi.*

Y afsi la firma né pendiente appellatione, que se frequenta mucho en este Reyno entre <sup>H</sup> los Ecclesiasticos, no es otra cosa, que vna inhibiciõ de la Corte del señor Iusticia de Aragon, que es el Tribunal en donde se proveen estas firmas, para que pendiente la apelacion, que tiene efecto suspensivo, el Iuez à quo no proceda de hecho atentadamente, ni con violencia, y menoscipada la autoridad del Superior, a quien se apelo.

Explicada brevemente la naturaleza de estos recursos, solo resta averiguar, si es licito a los Religiosos vsar de ellos. Y aunque en los Ecclesiasticos, sin determinarlo a Religiosos, lo controvierten gravissimos Autores de los recursos en general, son muchissimos <sup>I</sup> los que defienden ser licito recurrir a los Iuezes seculares, para evitar vna violencia, y notoria injusticia de los Superiores Ecclesiasticos.

Pero determinando mas a los Religiosos la question, la deciden en favor de los recursos muchos <sup>K</sup>, bien que con algunas condiciones, que son, que el recurso no sea apelando al Iuez Secular, como a Superior del Regular, ò Ecclesiastico, de cuyo Mandato, ò sentencia se recurre, sino implorando su auxilio para defenderse de la fuerça, ò gravamen injustamente dado por el Superior de quien se recurre, y de manera, que no tenga promptamente otro remedio para defenderse, ò por no poder apelar, ò por no quererse admitir la apelacion, y estar muy apartados, y distante los Superiores propios de quienes se avia de conseguir el remedio contra la fuer-

H Idem Sesse in d. tract. c. 8. §. 1. in principio.

I Herveus Generalis Ordinis Prædicatorum in libris de potestate Papæ, & de vtriusque potestate Papali, & Regali. Thomas Vbaldensis to. 1. doctrinalis fidei lib. 2. artic. 3. cap. 80. Abulensis in Caput 18. Matthæi q. 108. Sanctus Antoninus in sua summa tit. 22. cap. 4. Turrecremata lib. 2. summa de Ecclesia cap. 102. & 106. Cardin. Nicolaus Cusa. in concordat. Canonica, & in libris de doctâ ignorantia, Sylvester Generalis Ordinis Prædicatorij in summa verb. Papa, Cyprianus Venetus Ordinis etiam Sancti Dominici in tract. de prima Orbis Sede, Caietanus in opusculo de potestate Concilij cap. 27. Franciscus Ferrariensis Generalis Ordinis Prædicatorum 4. contra gentes cap. 72. Soto lib. de tegendo secreto quest. 5. Bannes in tract. de iust. & iur. q. 67. concl. 6. Corduba lib. 4. de potestate Papæ q. 7. Valentia lib. 8. analysis fidei c. 7. Bellarminus lib. 2. de Conciliorum autoritate cap. 19. Navarrus in cap. novit de iudicijs, & in cap. cum contingat de rescriptis, & in summa cap. 27. nu. 71. Covarru. prædicar. quest. cap. 35. n. 3. noſter Sesse de inhibiti. cap. 8. §. 3. a nu. 41. & in epit. ad Regem que est in initio to. 2. latissimè Salgad. de Regia protect. 1. par. cap. 1. per totum, sed præcipue præludio 3. Bovadilla in sua Politica lib. 2. c. 18. n. 139. & 140. & in numeri alij ab his relati.

K Ricardus de Mediavilla Franciscanus quodlibeto 2. q. 28. Portel in dubijs Regularib. verb. Appellare in additione ad additionem nu. 4. Pellizarius

fuerça, y injusticia del Iuez inferior. Todos estos requisitos concurren en este caso, pues el Convento no ha apelado a los Iuezes Seculares. Y quando vino la sentencia de Madrid, temiendo el Convento, avia de querer se luego en fuerça de ella proseguir la Celda, no tuvo otro remedio que el de la aprehension, por no tener noticia de si avia apelado su Procurador en Madrid. Con que para evitar el gravamen presente, no tuvo promptamente otro remedio, que el de la aprehension, por estar V. Reverendissima tan distante, que es de quien únicamente espera el Convento su consuelo. Apelo despues con mejor Consejo, dentro el termino del Derecho, coram honesta persona; y valiendose de la firma que obtuvo, ha sobreseido en la Aprehension. Y aunque aconsejan los Doctores, no se han de valer los Regulares de estos recursos, concibiendo sin mucho fundamento, ser el gravamen injusto, y de notable perjuizio, y que no tienen promptamente otro remedio. Estas señoras, por lo ponderado en el §. II. y por lo que con mucha prudencia discurren en el retiro, honestidad, y observantissima vida que professan, entienden con mucho fundamento ser el gravamen, y perjuizio de fabricarse esta Celda, muy notable, y nocivo al bien espirital de las Religiosas, y el no tener otro recurso prompto, bien se dexa conocer cõ la distancia que ay de aqui a Roma, de que se infiere aver podido licitamente vsar de estos recursos el Convento contra el gravamẽ, y violencia que temia avia de hazerse en executarse esta sentencia.

rius ex Portel. in manuali Regularium to. 1. tract. 6. cap. 7. nu. 52. cum tribus seqq. Garc. in Politica Regulari tract. 8. diffic. 1. dub. 2. punct. 2. ibi: *Y a si solo en caso, que la fuerça fuere notoriamente injusta, y le faltasse el recurso del Superior legitimo, por estar distante, y avere periculum in mora, ò por no hallar otro camino para redimir la vexacion, podrá pedir al Iuez Secular socorro, y ayuda, en aquel gravamen, y fuerça que se le ha de. Y con estas circunstancias todos los Autores cohonestan la accion.* Zeballos de cognitione per viam violentiæ, 2. part. c. 95. à princ. Expendique etiam in hoc ipsum potest Angelicus Præceptor opuscul. 19. cap. 15. ibi: *Licet perfectis viris libertatem sui status defendere, præcipue in iudicio Ecclesiastico; non tando particulam præcipue.*

Bulla in Cœna Domini, 14.  
 excommunicatione apud Navar-  
 rum in manuali, cap. 27. nu. 69.  
 apud alios 15.

M Alphonfus Vualdus in Cœ-  
 nelabro aureo, quem plures se-  
 quuntur.

Ni obsta la Bula *in Cœna Domini* <sup>L</sup>, que descomulga a los que en causas Ecclesiasticas recurren a los Tribunales Seculares, aun con pretexto de violencia: Porque se responde, que algunos sienten <sup>M</sup>, que esta descomunion solo procede, quando la violencia es afectada, y fingida, y se haze pretexto de ella, no aviendola, para recurrir a los Iuezes Seculares: Pero si real, y verdaderamente interviene fuerça del Ecclesiastico, entienden no tiene lugar la descomunion de la Bula *in Cœna Domini*. Lo segundo, que la descomunion de dicha Bula solo procede contra los que apelan a los Iuezes Seculares, como a Iuezes Competentes de las causas de la Iglesia, para que conozcan de los processos hechos ante los Ecclesiasticos, pero no a los que recurren a los Iuezes Seculares, no como a Iuezes, que tienen jurisdiccion en las causas Ecclesiasticas, sino extrajudicialmente, pidiendo les libren de la injusta violencia que padecen por el Superior Ecclesiastico, ò Regular <sup>N</sup>. Lo tercero, y satisface para nuestro caso, a mas de lo dicho, que la descomunion solo procede quando se recurre a los Iuezes Seculares en las causas espirituales, ò annexas, pero fuera de estas causas no se incurre la descomunion, por recurrir a los Iuezes Seculares <sup>O</sup>. Y la fabrica de vna Celda, bien se vè no es cosa espiritual, ni annexa; con que no estara prohibido el recurso en este caso en dicha Bula.

Tampoco lo està en los Privilegios de las Religiones, que solo prohiben a los Regulares apelar de los mandatos, y sentencias de sus Superiores

N Ita Portol. vbi sup. num. 7.  
 verf. Quarto, & Pellizarius vbi  
 sup. num. 55.

O Pellizarius vbi proximè,  
 num. 54.

res a los Tribunales Seculares, pero no el recurso por via de fuerça, como se ha explicado arriba: Porque lo primero es dar jurisdiccion, y conocimiento de las causas de los Regulares a los laicos, y esto no es licito: Y lo segundo, no es mas, que vn socorro, y liberacion extrajudicial de la violencia que padece el subdito, y es permitido: Porque en esto no proceden los Iuezes Seculares jurisdiccionalmente, aunque el modo de proceder parezca observa la forma judicial, sino extrajudicialmente, y sin jurisdiccion, en fuerça de la politica, y economica potestad, como explica latamente *Salgado dict. cap. 1. per totum*, con muchísimos que cumula.

Y para que no quede escrupulo alguno, al parecer, en este punto, no obsta si se opusiere, que Salgado, el señor Regente Sesse, y otros <sup>P</sup>, que hablan de la proteccion Real, en favor de la que tienen los Eclesiasticos, la niegan a los Regulares. Con que parece, que si de parte de los Tribunales Seculares no se debe admitir este recurso, mucho menos ha de ser licito de parte de los mismos Regulares.

Porque se responde, que Salgado, y los Doctores Castellanos que alega, hablan en terminos de aver ley especial en Castilla <sup>Q</sup>, que prohibe a los Iuezes Seculares el admitir estos recursos de los Regulares, no a todos, pues la misma ley al fin <sup>R</sup> dexa capacidad para proveer lo que en esto se ofreciere al Consejo Real.

En nuestro Reyno no ay ley especial que

K

pro-

P Salgado de Regia protectione, part. 1. cap. 2. §. 5. à num. 10. vsque ad 30. Rodericus de annis redditibus, lib. 1. quest. 17. num. 75. Salcedo de lege politica, lib. 1. cap. 12. num. 33. D. Reg. Sesse de inhibitionibus, cap. 30. §. 1. num. 44. & in epistola missa ad Regem, num. 99.

Q Que est lex 40. tit. 5. lib. 2. novae recopilationis.

R Dict. l. 40. ad finem, ibi: Porque quando en esto huviere que proveer, los de nuestro Consejo proveeràn.

prohíba a los Regulares estos recursos, muchos Fueros si q̄ ponen a los Religiosos baxo la protecció Real<sup>s</sup>; y aunq̄ el señor Regēte Sesse, en los lugares referidos, niega tambien el recurso a los Regulares; pero como los dichos de los Doctores, se han de entender segun las doctrinas, y Doctores que alegan<sup>T</sup>; y el señor Regente Sesse se vale para probar su assercion de Rodriguez, Autor Castellano, que se funda en dicha ley especial de Castilla, se debe entender, no que determina lo que en Aragon debe observarse, sino que refiere lo que en Castilla procede. A mas, que si en Castilla, como se ha visto, se excepta el Consejo Real, y solo se comprehenden en la prohibicion los Iuezes inferiores. Afsi mismo en Aragon puede entenderse el señor Sesse, quando niega a los Regulares este auxilio caritativo, y extrajudicial de los Iuezes inferiores, y no del Tribunal de la Corte del señor Iusticia de Aragon, que en este Reyno es Supremo, y especialissimo para este remedio de firmas, ne pendiente appellatione: Y afsi lo vemos practicado en algunas firmas, que se han concedido a Regulares, aviendo interpuesto apelacion de los mandatos de sus Superiores.

Y vltimamente, quando en Castilla, y Aragon procediera indistintamente el no admitirse este recurso de los Regulares, esta doctrina debe entenderse, como explica el mismo Salgado<sup>V</sup>, si el recurso se intenta de los mandatos, ò sentencias de los Superiores Regulares, por la razon que pondera, que es la principal, de la paz, quietud, y conservacion del estado Religioso, que

S For. Statutum 2. de pace, & protectione Regali. For. vni-co de violatoribus Regalis protectionis. For. 1. de confirmatione pacis.

T Roman. consil. 76. num. 8. Decius consil. 188. in princip. communiterque ab omnibus admittitur.

V Salgado vbi supra, num. 24. ibi: *Vnum tamen est, quod in his casibus, in quibus per Concilium Tridentinum permittum est, ordinarijs de causis Religiosorum cognoscere, (de quibus dilucidè per Cenedo in Canoniceis, quaest. 26. & alios de quibus nos latius infra 3. tom. 6. part.) poterit licitè per Religiosos recurri a? Regium Senaturn per viam violentiam, qua sunt oppressi ab eisdem ordinarijs, quia tunc iam dicta causae exeunt ambitum, & claustra Religionis, & in illis cessat ratio nostrae legis. Item etiam idem dicendum erit, & à fortiori in causis, de quibus cognoscunt Religionum conservatores in Foro com. mioso iuxta Tridentinum, sess. 14. cap. 5. & nos suo loco dicemus infra tom. 3. 5. part. cap. 6. Ac etiam alius quilibet Iudex extra Religiosum cognoscens de qualibet Religionis causa ex identitate rationis, & ita practicitur.*

que se asegura , con no sacar las causas con facilidad fuera de la misma Religion , pues de sacarlasy , suelen seguirse grandes inconvenientes, en grave detrimento de las Religiones. De que se sigue , que si la causa ha salido de los Juezes de la misma Religion a otro de afuera , qualquiera que este sea , como cessa la razon arriba referida , cessa la disposicion de las leyes de Castilla, y se practica admitir los recursos a los Regulares.

Con la apelacion que interpuso el Convento a V.Reverendissima del Mandato del muy Reverendo Padre Maestro Fray Pio Vives , huviera profeguido su causa sin manifestar su justo sentimiento en Tribunales estraños. Obtuvo Sor Isabel Eril el indulto del señor Nuncio, con que se viò apremiado el Convento, a litigar en su Tribunal, para reformarlo, y assi salio la causa fuera la Religion por el indulto. No pudo lograr el Convento la reformation que esperaba , sin duda, por no poder asistir personalmente, estas señoras, a dar evidencias de los grandes inconvenientes, que de esta obra se han de seguir , y no descuidarse por la parte contraria, como por esta lo hizo su Procurador. Turbò no poco a estas señoras la nueva de esta inopinada pronunciacion , que se les diò , el aver intimado a la Reverenda Madre Priora las letras , que para este fin se traxeron de Madrid. Tuvieron por cierta la injusticia , y gravamen de esta sentencia. No sabian si se avria apelado de ella en Madrid. Y para la fuerça que teniã, se les avia de hazer para executar esta sentencia cõ bre-

brevidad, no era remedio prompto el de apelar en esta Ciudad; y assi se valio por entonces de la aprehension con el fin que se ha explicado. Apellò despues ante el Vicario General de esta Ciudad; como persona honesta, y constituida en Dignidad. No admitiò la apelacion que debia, teniendo efecto suspensivo, como se ha dicho, con que hizo violencia. Persuadiòse tampoco la admitiria el señor Nuncio, como lo ha mostrado el efecto; y assi se preservò de los gravámenes injustos, y violencias que podia padecer, en no deferir a la apelacion, y querer executar no obstante ella su sentència, con la firma ne pendiente appellatione, remedio frequentissimo, y muy justo, como se ha visto. Pidiòse tambien la firma por la apelaciõ interpuesta del Mandato; pero la principal causa fue la apelaciõ hecha de la sentència del señor Nuncio, y esta motivo de vno, y otro recurso, pues antes de ella con aver passado mas de ocho meses desde el Mandato, no imaginò en valerse de estos remedios, con que se conoce claramente, que el aver vsado de ellos el Convento, ha sido ocasionado de averse sacado la causa fuera de la Religion. Y aunque Barbosa en el caso del voto decisivo quarto, esforçò en la duda vltima, no tener lugar el recurso por via de fuerça al Consejo Real. Sin embargo, como advierte en el num. 127. se llevò aquella causa a dicho Consejo; y aunque declarò no aver hecho fuerça el señor Nuncio, fue por la materia fugera de la lite, que era sobre casacion de vna eleccion de Provincial, de que latamente trata en dicho voto quarto,



to; dubio tertio ; pero en nuestro caso suspendiendo la apelacion, no puede negarse haze fuerza el señor Nuncio en querer executar la sentencia : Y afsi justissimamente ha recurrido el Convento al remedio prompto de la firma , ne pendente appellatione.

Esto es lo que representa a V. Reverendissima este su Religiosissimo Convento (de quien justamente puedo dezir lo que Tito Livio <sup>X</sup> de su Republica Romana, que, ò el cariño que he podido cobrar a esta causa me engaña , ò no ay Convento mayor, mas santo, ni mas lleno, y rico de buenos exemplos, que este de Santa Ines), afsi respecto de la justicia que le assiste, para que esta fabrica no se prosiga, antes bien se deshaga lo que ay obrado, como respecto de satisfacer a lo q̄ ha querido notarfele en los remedios juridicos, de q̄ se ha ayudado. Y aunque sus razones pierdan de su eficacia, por lo poco q̄ he podido yo adelatarlas, no dexaràn de hallar toda su pòderacion, en quien solo atiende, como tan grande Prelado, al bien comun de sus subditos , que es el que solicitan estas señoras, y por conseguir lo presto, y evitar pleitos , que tanto turban la paz de la Comunidad , y Religiosas en particular, combidan con ella a Sor Isabel Eril, dandole vna Celda de las mayores del Convento , y privandose <sup>Y</sup> de ella otra señora de mas años de profesion : Con que se conoce bien el zelo santo con que procedē en esta causa. Siendo en ella lo mas vivo de su sentimiēto con San Bernardo <sup>Z</sup> , ver, que de quien debian esperar mucha paz, consuelos espirituales, y adelantamien-

X Titus Livius in initio suæ Historiæ: *Ceterum aut me amor negotij suscepti fallit ( aut nulla usquam Respublica, dize Livio, y yo) aut nullus usquam Conventus, nec maior, nec sanctior, nec bonis exemplis ditior fuit.*

Y *Nam pro pacis bono multa conceduntur, quæ alias non concederentur. §. Nos Romanorum, & ibi additio margin. in extranagant. de pace Constantiæ.*

Z *Divus Bernardus epist. 165. ibi: Vnum est, quod magis exercet dolorem, & penè desperat curationem, quia nimirum inde est orta Tribulatio, unde consolatio sperari debuerat.*

tos en la perfeccion Religiosa, primera, y principalmente les aya nacido la turbacion, y inquietudes que padecen. Y solo les sirve de alivio, estar en manos de V. Reverendissima esta causa, que con su grande prudencia, y Religioni la dispondrà de suerte, que no se vea necessitando el Convento a proseguir la apelacion interpuesta del señor Nuncio, y de manera que cessen las dissensiones, que pueden originarse de esta obra, de las quales dixo Plutarco: *Ut enim macula statim eruenda, ne in harescat, & difficilius eximatur: ita dissensio fratrum illico tollenda, ne gignat odium*; que puede passar con facilidad a aborrecimiento, lo que comenzò en leve dissension: Y por esso esta se ha de procurar atajar con toda brevedad en favor de esta parte, como lo espera por lo dicho en esta informacion, y por lo que dize S. Gregorio *in epist. ad Subdiaconum Ravenna*, ibi: *Prædicto Fratri, & Coepiscopo nostro dicere stude, ut peculiaritatem à quatuor, aut quinque Monasterij Monachis, in quibus corrigi hætenus minimè potuit, studiosissimè compefcatur; Et hoc ipsum Monasterium à tali peste mundari festinet. Quia si illa peculiaritas à Monachis habetur, nec concordia, nec charitas in congregatione eadem poterunt permanere.* Sugetãdo alsi la aplicacion del lugar, como todo lo demas a la censura de V. Reverendissima, a quien confio hã de parecer justificadissimas estas voces por del Cõvento, y por del mayor servicio de Dios; con que podrè dezir a estas señoras.

*Pellite mæstitias, & gaudia sumite plena,  
Post fletum risus sæpe venire solet.*

*Doctor Josephus Panzano.*